# TRES PELOS

Y

# MEDIA CAMISA

Ó SEA

# MAJOS Y ESTUDIANTES.

SAINETE NUEVO.

MADRID.—1868.

LIBRERÍA DE LA SRA. VIUDA É HIJOS DE D. J. CUESTA,
calle de Carretas, núm. 9.

## PERSONAS.

| | |
|---|---|
| FELIPE..... | *Majos.* |
| ANASTASIO..... | |
| PERICO..... | |
| TRES PELOS..... | *Estudiantes.* |
| MEDIA CAMISA..... | |
| MOCHUELO..... | |
| TOMASA..... | *Majas.* |
| PEPA..... | |
| BLANCA..... | |

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EDUARDO CUESTA,
calle del Factor, núm. 14, bajo.

## ESCENA PRIMERA.

Decoracion de calle corta.

*Salen* Felipe, Anastasio y Perico, *de majos.*

Felipe. Seguidme todos, muchachos.
Los dos. Felipillo ¡qué hay de nuevo!
Felipe. En este lado apartados
mucho que deciros tengo.
Los dos. Pues rebienta.
Felipe. A eso voy: atendedme.
Los dos. Ya atendemos.
Felipe. Ay amigo, nuestra honra
ha volado sin remedio.
Los dos. ¿Qué nos cuentas?
Felipe. Lo que oís:
Tres sotanas y manteos
nos asaltan las muchachas.
Anastasio. Fuertes contrarios tenemos.
Felipe. Pues no es eso lo peor;
sino que ellas (me requemo)
nos venden á todos tres
por dar gusto á esos perversos:
sí: yo mismo las he visto
ir con ellos de bracero.
Anastasio. Son traidoras cual ninguna.
Perico. Son ingratas sin ejemplo.
Felipe. Son mujeres, y harto he dicho
en haberos dicho esto.
¿Sois mis amigos?
Los dos. Lo somos.
Felipe. ¿Lo jurais?
Los dos. Así lo hacemos.
Felipe. ¿Me seguireis?

715986

LOS DOS. En un todo.
FELIPE. Pues imitadme sabiendo
olvidar á esas ingratas:
no son dignas del afecto
que hasta aquí las tuvimos:
nuestro honor está pidiendo
que venguemos nuestra injuria,
y pues ellas lo quisieron
será justo que padezcan
los efectos de un desprecio:
¿qué respondeis?
LOS DOS. Que es muy justo
olvidarlas desde luego.
ANASTASIO. Y desde ahora se convierta
el amor en ódio eterno.
FELIPE. Sois nobles, y habeis obrado
al fin como caballeros.
PERICO. Mas aquí vienen las tres.
ANASTASIO. Pues al olvido.
PERICO. Al desprecio.
FELIPE. Nadie se rinda muchachos,
para que digan los tiempos
fuimos firmes en amar
y firmes aborreciendo.

## ESCENA II.

*Salen* TOMASA, PEPA Y BLANCA, *de majas.*

TOMASA. Gracias á Dios que ya dimos
con ustedes, caballeros.
PEPA. Habrán estado de tuna.
BLANCA. Ó en la taberna bebiendo.
TOMASA. ¿Cariñito, no respondes?
¿mira que te hablo yo?
FELIPE. ¡Bueno!
¡bravo empeño se atraviesa!
TOMASA. Conque diga usted salero,
¿usted quiere que le plante
en esa cara los dedos?
¿sabe usted que á mi persona
ningunito le hace un feo?

LOS DOS. No te ablandes Felipillo.
TOMASA. El demonio del mozuelo,
¿si pensará que Tomasa
es algun monton de estiercol?
PEPA. Si nosotras somos tontas:
¿qué necesidad tenemos
de venirlos á buscar?
TOMASA. Ea, vaya, responde presto:
¿me quieres, ó no me quieres?
Clarito, que estoy haciendo
falta quizá en otra parte.
FELIPE. Anda, vete con los cuervos
que iban contigo endenantes
TOMASA. Que si quieres; ¿no vés esto?
mira endino aunque te ensanches:
de esta gracia y este cuerpo
eres tu solito el amo,
porque tengo gusto en ello
y me ha dao esta manía;
pero mira que te advierto
que solo posees la finca,
porque en esto de ser dueño,
no lo tengo ni tendré
aunque viva mucho tiempo.
FELIPE. Dime falsa: ¿no es verdad
lo que ahora estoy diciendo?
¿me negarás lo que he visto?
TOMASA. ¿Y tu sabes el intento
que teníamos las tres
en andar juntas con ellos?
FELIPE. Me hago cargo cual seria
sobre poco mas ó menos.
LOS DOS. No les des satisfaccion.
TOMASA. Mira Blanca, estoy creyendo
se han pensado estos tunantes,
que hemos hecho gatuperio.
FELIPE. Tu me estás dando lugar
á que haga un desacierto.
TOMASA. Conque cuando yo venia
á informarte de un proyecto
para darles un buen chasco

á los estudiantes, ¿veo
que te estás haciendo pieza?

FELIPE. ¿Y se puede creer eso?
¡Ó lo dices por chancla!

TOMASA. So arrastrundi, yo no miento;
¿no tienes pruebas sobradas
del amor que te profeso?
¿no te doy para tabaco?
¿no te calzo visto y peino?
¿no te doy cinco ó seis duros
si te se ofrece un aprieto?
¿no te saqué de presidio
á costa de mi pellejo?
¿no te doy..... pero callemos,
que no quiero echarte en cara
lo que por tí tengo hecho.

FELIPE. ¡Ay que culebra que eres!
sobre que tengo miedo;
ya nos damos por vencidos,
si lo que dices es cierto.

LOS DOS. Mas informadnos de todo.

TOMASA. Luego lo sabreis.

LOS TRES. Pues bien.

BLANCA. Vámonos corriendo á casa
y con eso prevendremos
muchas cosas que hacen falta
concernientes al intento,
no sea cosa de que vayan
y no se logre el enredo.

TOMASA. ¿Estás ya desenojado?

FELIPE. De lo dicho me arrepiento:
viva mi Tomasa hermosa.

LOS DOS. Vivan tambien nuestros dueños.

LOS TRES. Y vivan las que han sabido
sujetarnos á su imperio. (*Mutacion.*)

## ESCENA III.

*Salen los* ESTUDIANTES, *bien estropeados; dan alguna vuelta por el escenario, quedando dos á los estremos y* TRES PELOS *en medio.*

TRES PEL. Ven acá Media camisa.

Apropínguate Mochuelo.

LOS DOS. ¿Qué nos mandas?

TRES PEL. Ya sabeis oh! compañeros,
que ya se acerca la hora
de lograr nuestros deseos.

LOS DOS. Ya lo sabemos.

TRES PEL. Pues como iba diciendo:
*ante omnia*, me direis
que caudal teneis de cierto.

MEDIA CAM. Yo no tengo ni un cuartito.

MOCHUELO. Yo ni un cuarto, ni medio.

TRES PEL. Pues hijos, ni seis mais
acompañan á mi cuerpo.

MEDIA CAM. Por no tener, no he comido
ni cenado en mucho tiempo.

MOCHUELO. Por faltarme á mi lo mismo
de necesidad fallezco.

TRES PEL. Y por otro tanto estoy,
convertido en esqueleto.

MEDIA CAM. ¿Y para que es la *pecunia*?

TRES PEL. Para darles un refresco
á las muchachas.

MOCHUELO. Hace daño.

TRES PEL. Dejarias de ser gallego,
sino fueras tan ruin.

MEDIA CAM. Hombre, sino tenemos
ni aun cerilla en los oidos
por no tener, *¿quid faciendum?*

TRES PEL. ¿Teneis algo que vender
para salir del aprieto?

MEDIA CAM. Yo no tengo ni aun camisa.

MOCHUELO. La mia es tan solo el cuello.

TRES PEL. Pues la mia es la sotana.

MEDIA CAM. Los calzones que yo llevo
me los encontré en la calle.

MOCHUELO. Los mios son ya tan viejos
que se caen á pedazos.

TRES PEL. Los mios, los estais viendo
todos llenos de ventanas
para que así me entre el fresco.

MEDIA CAM. Rabiar ó morirse, amigos.

MOCHUELO. Padecer ó caerse muerto.
TRES PEL. Tener paciencia, ó matarse.
MEDIA CAM. Yo tomaria un veneno.
MOCHUELO. Yo me daria cien palos.
TRES PEL. Yo cien palos y un veneno.
MEDIA CAM. Todo soy una desdicha.
MOCHUELO. Todo yo me transparento.
TRES PEL. Todo soy un almacen
de jarapos y remiendos.
MEDIA CAM. ¿Y que estando de esta suerte,
nos metamos á cortejos?
MOCHUELO. ¿Y que rabiando de hambre
en diversiones pensemos?
TRES PEL. ¿Y que teniendo yo vientre
esté soplado de viento?
MEDIA CAM. Que no comiera en tres dias,
me maltrataran los huesos
ó me dieran treinta palos,
bien se puede sufrir eso:
pero que llegando un lance
de honra, no tenga medios
para salir con honor,
mas valiera caer muerto.
MOCHUEL. Que me mordiera un alano
un alacran ó podenco
ú otra cosa semejante,
pudiera tener remedio:
pero que me encuentre hoy
que necesito dinero
sin una blanca, es un mal
incurable, sin remedio.
TRES PEL. Que me salieran viruelas,
sarna, peste, ó un divieso,
vaya, que por fin son males
que nos envian los cielos
y se sufren con paciencia:
pero hallarme casi en cueros,
sin amparo, ni pecunia,
es peor que ser camello.
MEDIA CAM. Grande mal.
MOCHUELO. Fuerte desdicha.

TRES PEL. Venid acá; ¿no dijeron
que querian obsequiarnos?
LOS DOS. *Veritas est amicus.*
TRES PEL. Ergo:
no debemos aflijirnos.
LOS DOS. Así es.
TRES PEL. Pues al enredo:
que muchacha tan salada
me ha tocado á mí, Mochuelo.
MEDIA CAM. Pues la mia es todo un sol.
MOCHUELO. Y la mia es un lucero.
TRES PEL. Que chasco van á llevar,
sus maridos ó cortejos.
MEDIA CAM. Ha de ser muy celebrado.
MOCHUELO. ¡Ay! chicos, que yo me temo
el que vayamos por lana,
y salgamos...
TRES PEL. Pierde el miedo,
vaya que eres un gallina.
MOCHUELO. Lo primero es lo primero,
que me acuerdo todavía,
de los palos del Manchego.
TRES PEL. Muchachos á la tramoya.
MEDIA CAM. Al embuste.
MOCHUELO. Al embeleco.
TRES PEL. Para que se diga siempre
que sotanas y manteos
avasallan todo el Orbe,
con sus embustes y enredos.
LOS TRES. *(Repiten el mismo verso.)*

## ESCENA IV.

*Casa pobre, con mesa, botella y vaso, y aparecen* MAJOS Y MAJAS.

FELIPE. ¿Está todo prevenido?
ANASTASIO. Cada uno está en su puesto
esperando la señal,
y que no se yerra creo.
FELIPE. Oye, escucha, ¿y lo demás?
PERICO. Prevenido allí lo tengo.

TOMASA. ¡Ay pobre estudiante mio!
que pronto vais á pagar
el meteros á cortejos.
FELIPE. Déjalos estar conmigo.
ANASTASIO. Ya todos quedan impuestos.
FELIPE. ¿Y la bebida es aquella?
ANASTASIO. Aquella es.
FELIPE. ¿Obrará efecto?
ANASTASIO. ¿Si obrará? el boticario
anduvo allí revolviendo
casi todos los boticos;
pero me dijo muy sério,
¿para quién es esto, amigo?
que estas bebidas no puedo
darlas sino á conocidos:
yo le dije que un enfermo
á quien iban á cortar,
un brazo sin mas remedio:
y porque sintiera menos
mientras la cura se hacia,
el médico habia dispuesto
se le diera esta bebida,
pues en ella como muerto
estaria un corto instante:
esto dije, y al momento
me la entregó. *(Llaman.)*
TOMASA. ¡Ay! ¿qué es esto?
FELIPE. Que á la puerta están llamando.
Muchachos sacudir récio
en llegando la ocasion.
Ustedes irse con tiento,
meterles mucha parola
y observar los movimientos. *(Llaman.)*
BLANCA. Ay que vuelven á llamar.
FELIPE. Pues metámonos adentro.
ah: que no beban ustedes
porque sino volaverum. *(Márchanse los tres.)*
TOMASA. Ea, pronto que la puerta
están hundiendo.

## ESCENA V.

*Salen los* ESTUDIANTES.

MEDIA CAM. Feliz quien logra la dicha
de verse á tus plantas puesto.
MOCHUELO. Feliz quien viene á mirar
á su idolatrado dueño.
TRES PEL. Y feliz mil veces yo,
que te adoro fino y tierno.
MEDIA CAM. Eres el sol y la luna
que alumbra mi entendimiento.
MOCHUELO. Eres la brillante estrella
que guia mis pensamientos.
TRES PEL. Y eres tu la pichoncita
de este pichon que está muerto
por gozar un bien tan grande
como es... (ay que me bambolea
esa gracia y esos ojos).
TOMASA. Basta, basta, caballeros:
vayan fuera los manteos.
LAS DOS. Y las sotanas tambien.
TOMASA. Dejarse de cumplimientos:
¿hay algun inconveniente?
TRES PEL. Y grande.
TOMASA. ¿Cuál es?
TRES PEL. Que en cueros
nos hallamos todos tres,
y empedrados de remiendos;
y si soltamos la ropa,
vais á ver tres esqueletos.
TOMASA. Ese es corto inconveniente,
así tan roto, te quiero
mas que vestido de seda;
vaya fuera y sea presto,
y quedaros á la fresca,
que al calor es mucho cuento,
y hoy aprieta mas que nunca.
TRES PEL. ¿Ello ha de ser?
LAS TRES. No hay remedio.
TRES PEL. Pues muchachos, á enseñar

nuestros miserables cuerpos. *(Se desnudan.)*

TOMASA. Así, así; ¿ven ustedes?

TRES PEL. Que te quiero y te requiero.

TOMASA. ¿Sabes que me gustas mucho?

TRES PEL. ¿Tu te burlas?

TOMASA. Nada de eso:
cada agujero que tienes
me parece á mí un lucero:
eres en todo un adonis,
(un demonio del infierno).

TRES PEL. ¿Pero qué hacemos parados?

TOMASA. Entretengamos el tiempo
en beber de esta botella;
vereis que vino tan bueno.

MEDIA CAM. Á ver á ver Tomasita. *(Se la quita.)*

MOCHUELO. No chico, yo soy primero. *(Idem.)*

TRES PEL. Nadie ha de ser sino yo. *(Idem.)*

TOMASA. Venga la botella presto.
Se acabó ya la disputa.

TRES PEL. Sí chica mejor es eso,
mas vale que tu repartas.

LOS DOS. Este es el mejor remedio.

TOMASA. Toma tu, Media camisa.

MEDIA CAM. Venga acá.

TRES PEL. Vete con tiento,
y no bebas demasiado,
que está caloroso el tiempo.

BLANCA. Déjalo que beba, hombre,
¿habráse visto que empeño?

MEDIA CAM. Que escelente boca, chica.

TOMASA. Vaya tu. *(Á Mochuelo.)*

MOCHUELO. Venga corriendo,
que me parece mentira
que entre mis manos la veo.

TRES PEL. Tomasa por San Benito;
¿que tengo el gaznate seco?
echa chica, asi el cielo
por cada gota que eches
te dé cinco ó seis diviesos.

TOMASA. Toma hombre, ¡qué agonía!

TRES PEL. ¡Buena boca tiene el perro!

*accipe múlier. (Le ofrece.)*

TOMASA. Se agradece, no lo pruebo.
LOS DOS. Pareces un sumidero.
TOMASA. (Como se atracan los tontos.)
LAS DOS. (Ahora será ello.)
MEDIA CAM. Yo no se qué me vá dando.
TRES PEL. Que ha de ser, borrachera.
MEDIA CAM. Me parece que estoy viendo,
la gran carroza del sol;
aquí en este lado siento,
un vicho que me devora;
que me muerde, ¡ay! ¡que muero!
ya se sube, ya se baja,
ya me caigo, ya estoy tieso:
ya me parece que veo
mas de veinte condenados:
¡ay qué horrorosos y que feos
son las jentes de este barrio!
amigos ya yo fallezco:
¡ay qué fatiga, qué ánsia!
¡qué dolor, qué desconsuelo!
¡yo... sí... cuando... qué agonía!
confesion... allá va eso. *(Cae.)*
TRES PEL. Dios te dé su santa gracia.
MOCHUELO. Requies can tin pace.
TOMASA. Estamos buenos.
(Ya uno cayó en la trampa.)
MOCHUELO. Si se lo estaba diciendo.
TOMASA. ¿Qué le habrá dado?
TRES PEL. No es nada,
eso se quita durmiendo.
MOCHUELO. Él bebe sin reflexion
y cuando quiere... ¿qué es esto?
TRES PEL. ¿Tú tambien estás borracho?
BLANCA. ¿Qué es lo que te dá Mochuelo?
MOCHUEL. Siento aquí en el corazon
(¡ay Dios mio que fallezco!)
un leon, una serpiente,
un demonio del infierno
que á voces y manotadas
y bocados muy tremendos,

hacen rancho de mis tripas
comiéndome por de dentro;
ya se me quita la vista,
ya perdí el entendimiento:
ya los piés me están temblando,
ya me tiendo sin remedio;
ya murió Mochuelo, amigos,
rezareisle un padre nuestro
porque sino va á parar,
á los profundos infiernos. *(Cae.)*

TOMASA. ¡Ay muchachas! que desgracia.

LAS DOS. ¡Pobrecitos!

BLANCA. ¡Ay Mochuelo!
¿quién me lo dijera á mí,
que me habia de ver presto
privada de tus caricias?

LAS TRES. ¡Ay mas grande desconsuelo!

TRES PEL. No llorar tanto muchachas,
que si ellos se murieron,
es señal de que no viven
y que al otro barrio fueron.

BLANCA. Permita Dios que te mueras.

TRES PEL. Hija mia, creo muy lejos
el que llegues á lograrlo;
soy mas fuerte que no ellos:
mas caramba, quien me anda
pellizcándome el pescuezo.
¡Ay que me abraso San Blas!
agua chica, agua corriendo.

TOMASA. No ha venido el aguador.

TRES PEL. Agua por Dios que me muero.

TOMASA. ¡Ay Tres pelos de mi alma!
(¿qué visiones está haciendo?
lloremos todas muchachas).

TRES PEL. Por las visiones que veo
me parece á mi que estoy
en los profundos infiernos;
allí veo un condenado
que de mí se está riendo;
arre allá; fuera de aquí:
ya estoy malo, ya estoy bueno,

ya me matan, ya me dejan,
¡qué dolor, qué desconsuelo!
me muero, no que es temprano
esperaré el mes de Enero.
Ven acá dueño querido,
mas no vengas que ya muero:
ay Tres pelos de esta vez,
diste fin á tus enredos. *(Cae.)*

TOMASA. Ola muchachos, venid:
ya se logró nuestro intento.

## ESCENA VI.

*Salen los* MAJOS.

FELIPE. ¿Y qué tiesos se han quedado?
LOS DOS. Sobre que parecen muertos.
FELIPE. En volviendo será ello:
ve previniendo las varas.
ANASTASIO. Ya están aquí.
FELIPE. Bueno: sacudirles bien el polvo
pero á su sitio, que ya advierto
que parece que ya vuelven.
TOMASA. Vámonos de aquí corriendo.
*(Se van. Felipe se sienta junto á Tres pelos, Anastasio junto á Media camisa y Perico junto á Mochuelo).*
MEDIA CAM. Que es esto ¿dónde me hallo?
MOCHUELO. Que es esto ¿dónde me encuentro?
TRES PEL. Que es esto, ¿pero qué miro?
FELIPE. Dios guarde á ustedes caballeros.
ANASTASIO. Venga usted con Dios amigo.
PERICO. Me alegro veros tan bueno.
TRES PEL. Beso á usted la mano; (malo).
MEDIA CAM. (Que cara tiene de perro).
MOCHUELO. Estoy siempre á su servicio;
(este me rompe los huesos).
TRES PEL. ¿Sabe usted que soy su amigo?
(¿sagrados cielos, qué es esto?)
FELIPE. ¿Ay qué vara tan bonita?
habeis descansado... quieto.
TRES PEL. Si no voy mas que á ponerme

la sotana y el manteo.

FELIPE. ¿Para qué es incomodarse?
es preciso que primero
ajustemos unas cuentas;
quieto os digo.

TRES PEL. Ya me estoy.
(Quien me ha metido á cortejo.)

FELIPE. Conque han venido ustedes...

TRES PEL. Venimos porque mi abuelo,
mi madrastra... la tia Pepa...

FELIPE. Á que es turbarse, todo esto
importa ni dos cominos.

TRES PEL. Así es.

FELIPE. Unos cuantos garrotazos
son buenos en estos tiempos.

TRRS PEL. Sopla. (Vaya, nos matan.)

FELIPE. Os servirán de regalo,
y tambien de algun recuerdo. *(Les sacuden.)*

TRES PEL. Por San Blas, no deis tan fuerte.

FELIPE. Chicos apretad los puños.

TRES PEL. Ay mis costillas.

LOS DOS. Ay mis huesos.

LOS TRES. Ay, ay.

## ESCENA VII.

*Salen las* MAJAS.

TOMASA. Señores ¿qué bulla es esta?

TRES PEL. Que intercedas por nosotros
yo te ruego Tomasita,
ten piedad de Tres pelos.

TOMASA. Vaya dejarlos corriendo,
y que se vayan con Dios.

FELIPE. Ya que te empeñas lo haremos.

TOMASA. ¿Ves chico como te quiero?

TRES PEL. Si chica, te lo agradezco.
Mas maldita sea mi alma,
si por aquí mas parezco.

FELIPE. Toma, que te queda esto.

TRES PEL. Malditas sean tus manos.

FELIPE. De volver á cortejar
escarmentados los dejo.

FIN.